

DELIA ISABEL GUALTEROS

RECTORA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA CARACOLÍ

Isabel Gualteros, rectora de una Institución Educativa Rural del Departamento del Tolima, ha venido gestionando acciones junto con los padres de familia desde el año 2018 para que sus estudiantes se formen en el programa. Inicialmente en modalidad fija (presencial en los ambientes de Tecnoacademia), pero desde el año 2019 tuvieron la oportunidad de participar en modalidad de extensión, permitiendo a los niños y jóvenes de sexto a noveno grado acceder de manera directa a prácticas relacionadas con electrónica y robótica en el espacio de horario de clase, en las instalaciones de la Institución Educativa.

Desde su perspectiva, Isabel refiere que formarse en este programa es muy pertinente dentro de su contexto educativo, ya que se está apuntando hacia la tecnología que es hacia donde va encaminado el horizonte institucional, al entregar bachilleres en Programación de Software.

Afirma que las prácticas están llenas de retos cognitivos, que lleva a los aprendices a indagar y luego argumentar frente a cómo encontrar una solución a una necesidad existente, además de que, hoy por hoy, todos los actores educativos están llamados a hacer investigación. Que todo ello se empiece desde las aulas es un gran avance, porque desde esta temprana etapa ya los aprendices se empoderan de su rol de observadores, experimentadores y creadores, desde cosas básicas como un circuito, hasta la construcción de una máquina que podría mejorar el bienestar de su comunidad.

Ha evidenciado que los aprendices han mejorado sus competencias, primero en creer en sí mismos, en el compromiso con su aprendizaje, en su rol como agente activo del cambio, con su pensamiento más abierto, más crítico; se permiten proponer, soñar con crear y mejorar situaciones problémicas de la gente de su comunidad. En resumen, la Tecnoacademia motiva, prepara, invita a que los jóvenes diseñen su proyecto de vida, a que hagan parte de un cambio positivo en su futuro, en el de su familia y en el de su comunidad.

En cuanto a sus familias se les aprecia satisfacción y orgullo. Satisfacción de ver que su hijo(a), es capaz de realizar desde un circuito que enciende un led, hasta instalar una cámara de seguridad. Y orgullo de ver el ser humano en el que se está convirtiendo, alegre, motivado y comprometido con su formación integral.

Por último, resalta que el conocimiento, la parte emocional y el hacer, que es la debilidad en las instituciones educativas rurales, se logra con el programa de Tecnoacademia, pudiendo decir que se está formando un ser integral.

Por: Aura María Castro Nieto
e-mail: amcastron@sena.edu.co